



LECCIÓN 61 Yo soy la luz del mundo.

Comentario de Sarah:

Esta es la primera de las siete lecciones que brindan un **"paso gigantesco"** (L.61.3.3) del Libro de ejercicios. La sugerencia es que, si entendemos estas lecciones, podemos hacer un progreso significativo usándolas **". . . para sentar las bases para estos avances."** (L.61.7.4)

Aquí, ya estamos a dos meses del año para aquellos de nosotros que comenzamos las Lecciones el 1 de enero. Puedes reconocer más resistencia a medida que las Lecciones te llevan más y más profundamente en la mente porque el ego comienza a reconocer que sus días están contados. El conflicto ahora puede aumentar porque somos cada vez más conscientes del sistema de pensamiento correcto. Hay dos opciones en cada situación--- la elección para el ego o la elección para el Espíritu. Jesús habla de esto al describir la primera Lección del Espíritu Santo, donde dice: **"Este paso tal vez aparezca agudizar el conflicto en vez de resolverlo, ya que representa el paso inicial en el proceso de invertir tu percepción y de rectificarla totalmente. Esto entra en conflicto con la percepción invertida que, todavía no has abandonado, ya que, de lo contrario, no habría sido necesario un cambio de dirección. Algunos se quedan en este paso durante mucho tiempo, experimentando un agudo conflicto."** (T.6.V.A.6.4-6) (ACIM OE T.6.V.a.69)

Si bien puedes notar la resistencia, tal vez la determinación también ha aumentado a medida que se notan los beneficios y experimentas más testigos del milagro. Podemos ver cada vez más que somos a nosotros a los que crucificamos cuando proyectamos nuestra culpa, condena y ataque. ¿Por qué querríamos seguir lastimándonos a nosotros mismos cuando podemos ver que tenemos el poder en nuestras propias mentes para tomar una mejor decisión?

Con este primer repaso que ahora hemos completado, se nos ha ayudado con la integración del sistema de pensamiento. Se nos ha alentado a dejar que nuestras mentes tengan pensamientos relacionados. Las Lecciones han adquirido un significado más profundo, y reconocemos cada vez más que los pensamientos presentados en las Lecciones ya están en nuestras mentes rectas. **"Sin embargo, mientras prefieras ser otra cosa, o intentes ser nada más y al mismo tiempo algo más, no podrás recordar el lenguaje de la comunicación, si bien lo conoces perfectamente."** (T.15.VI.7.8) (ACIM OE T.15.VII.63) Este es el lenguaje que conocemos porque proviene de lo que somos como Dios nos creó. Es nuestra primera lengua y es perfectamente compartida por todos nosotros. Este es el lenguaje que refleja los pensamientos reales en nuestras mentes rectas. Es por eso por lo que reconocemos la verdad incluso si todavía hay resistencia e interferencia. La resistencia es simplemente nuestro miedo al amor. Es nuestro miedo a lo que realmente somos. Nos hemos enseñado a nosotros mismos un idioma extranjero, y ahora creemos que hemos hecho algo más de nosotros mismos de lo que realmente somos.

Nos hemos sentido cómodos con el yo separado y con los pensamientos que tenemos que nos son familiares, independientemente del dolor y el sufrimiento que experimentemos. Jesús nos

asegura que la tolerancia al dolor no está exenta de límites. **"La resistencia al dolor puede ser grande, pero no es ilimitada. A la larga, todo el mundo empieza a reconocer, por muy vagamente que sea, que tiene que haber un camino mejor."** (T.2.III.3.5-6) (ACIM OE T.2.II.48) Estamos aprendiendo a ver cada vez más que nunca podremos encontrar la felicidad que buscamos en las cosas del mundo. Jesús sigue preguntándonos por qué querríamos seguir lastimándonos a nosotros mismos cuando la paz y la felicidad están disponibles detrás de cada problema que percibimos. Cada vez más, nos volvemos más conscientes de que no importa qué placeres busquemos en el mundo, en última instancia estamos buscando más dolor y experimentando más culpa y miedo.

Todavía hay confusión en nuestras mentes debido a los dos sistemas de pensamiento que tenemos. **"Hablas dos lenguajes al mismo tiempo, lo cual no puede sino ser algo ininteligible"** (T.14.VI.7.4) (ACIM OE T.14.III.22), pero cada vez más, aprenderemos a discernir la diferencia entre el lenguaje del Espíritu Santo y el ego.

Esta es una lección muy importante, ya que **"Este es el primero de una serie de pasos gigantescos que vamos a dar durante las próximas semanas. Trata de empezar hoy a sentar las bases para estos avances."** (L.61.7.3-4) Cada lección contribuye a dejar ir **"... la mezquina opinión que el ego tiene de ti y de tu propósito."** (W.61.7.1) Con cada Lección, estamos tomando medidas diariamente para deshacer el concepto que hemos hecho de nosotros mismos y construir en su lugar un nuevo concepto que refleje la verdad. Los pasos que damos están suavemente establecidos. No hay nada que temer. Jesús nos sostiene las manos en todo momento y nunca nos deja solos cuando lo invocamos. No necesitamos ir solos a la oscuridad de nuestras falsas creencias, sino que podemos llevarlo con nosotros.

Jesús dice que eres la luz del mundo como el Hijo de Dios, que **"no es más que una afirmación de la verdad acerca de ti."** (L.61.1.2) Aquí se redefine la arrogancia. Si no aceptamos que somos la luz del mundo, Jesús dice: **"Es sólo la arrogancia la que afirmaría que esa no puede ser tu función, y la arrogancia es siempre cosa del ego."** (L.61.2.5) Dios nos asignó esta función. Si Dios nos dice que somos la luz del mundo, nuestra respuesta no debe ser: "Lo siento *Dios*. Debes estar equivocado porque soy un pecador miserable". La razón por la que Su declaración es verdadera es que somos el Hijo de Dios, lo cual es un hecho, y como tal, nuestra naturaleza es luz. Esta luz brilla a través de nuestro Ser y se experimenta cada vez que dejamos ir los pensamientos oscuros del ego. Al irradiar esta luz, estamos cumpliendo nuestra función. Estamos extendiendo esta luz a través de nuestro Ser, que se refleja en nuestros comportamientos y nuestras palabras. No importa qué más podamos estar haciendo en este mundo, es solo un telón de fondo para nuestra verdadera función, que es perdonar nuestros pensamientos oscuros y sanar nuestras mentes. La luz de nuestro Ser no puede brillar a través de nosotros a menos que la oscuridad en nuestras mentes sea liberada.

El ego tiene que ver enteramente con la autoglorificación. Esta lección dice que no es humildad insistir en que no puedes ser la luz del mundo. De hecho, es arrogancia. Estamos diciendo, tenemos razón acerca de la forma en que nos hemos definido a nosotros mismos y que Dios está equivocado. La arrogancia se trata de reclamar algo para ti mismo que no es realmente tuyo. Es arrogante para mí pensar que sé mejor que Dios. Ser humilde es admitir, no importa lo que piense que es correcto sobre mí, no lo sé. Sostengo que sólo Dios lo sabe. Aquí se nos dice que somos la luz del mundo. Esto debe ser así, pero ¿qué significa esto realmente? Significa que Dios está con nosotros porque Él está en nuestras mentes, y nosotros estamos en Él. La luz del mundo es la luz de Cristo, que brilla en nuestras mentes.

La humildad requiere que aceptemos la verdad de esto debido a de Quién viene. No es este yo el que defino como yo---el que piensa que es un cuerpo y una personalidad--- que es la luz que brilla, sobre todo. Es mi Ser, que está cubierto por la personalidad y mi identidad con el cuerpo. Dios es la Fuente de mi Ser. Todos mis autoconceptos, todas mis características de personalidad y todas las formas en que me describo y defino están equivocadas. Ser la luz del mundo".... **no describe el concepto de ti mismo que tu has forjado. No se refiere a ninguna de las características con las que has dotado a tus ídolos. Se refiere a ti tal como fuiste creado por Dios. Expresa simplemente la verdad.** " (L.61.1.4-7)

Desde la perspectiva de la mente del ego, este pensamiento parece grandioso; y es grandioso si tomamos esta idea y la usamos para nuestro propio engrandecimiento espiritual pensando que somos más importantes para la salvación del mundo que cualquier otra persona, y creyendo que somos más avanzados, con características especiales que otros no tienen. Esa es solo otra forma en que el ego se glorifica a sí mismo. Esta no es una característica especial sobre Sarah, o Juan, o José. No nos da ningún estatus especial. Es lo que Dios ha dado a todos. Es como el sol que brilla sobre todos por igual. Es la verdad sobre todos nosotros. Tomarlo por mí mismo y pensar que mi pequeño yo especial puede traerte el don de la luz que no tienes, es solo arrogancia espiritual. Esta luz sólo puede reflejarse a través de mí cuando se aborda lo que la bloquea. Por lo tanto, la función principal que tengo y la razón de estar aquí es aprender a perdonar.

Jesús nos dice, ser la luz del mundo está en nuestras especificaciones originales cuando fuimos creados. Ha sido determinado por Dios. No se trata de cómo nos sentimos. Se trata de nuestra realidad---quiénes somos realmente. En la Biblia, sólo Jesús es llamado la luz del mundo. En la Biblia, en Juan 8:12, se dice que Jesús declaró: "Yo soy la luz del mundo. Quien me siga nunca caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Desde esta perspectiva, sólo Jesús tiene ese estatus como la luz del mundo. Él vino a iluminar este mundo oscuro y vino a salvar a todos, pero ahora nos dice en el Curso: "**Tú eres la luz del mundo conmigo.** " (T.5.II.10.3) (ACIM OE T.5.IV.28) Él dice que tenemos el mismo poder y "**Mi mente será siempre como la tuya, porque fuimos creados como iguales.** " (T.5.II.9.1) (ACIM OE T.5.IV.27) Continúa diciendo que fue su decisión escuchar sólo la Voz del Espíritu Santo lo que le dio este poder, y ahora nos está ayudando a "**... tomar la misma decisión.** " (T.5.II.9.3) (ACIM OE T.5.IV.27)

Esto nos parece grandioso cuando lo pensamos. Sin embargo, se nos dice que aceptemos esto"**... es una aseveración categórica de tu derecho a la salvación, y un reconocimiento del poder que se te ha otorgado para salvar a otros.** " (L.61.3.4) "**Lleva a cabo la labor del Espíritu Santo, pues compartes Su función. De la misma manera en que tu función en el Cielo es crear, aquí en la tierra es curar. Dios comparte tu función contigo en el Cielo, y, el Espíritu Santo comparte la Suya contigo en la tierra. Mientras sigas creyendo que tienes otras funciones, seguirás teniendo necesidad de corrección, pues dicha creencia es la destrucción de la paz, objetivo éste que está en directa oposición al propósito del Espíritu Santo.** " (T.12.VII.4.6-10) (ACIM OE T.11.VIII.64)

Estamos aquí para ser un salvador para nuestros hermanos, lo cual solo se puede lograr a medida que nuestras mentes son sanadas. A medida que hacemos la curación, demostramos a los demás que ellos también pueden tomar la misma decisión que nosotros hemos hecho. En otras palabras, llegamos a ser un ejemplo de la Expiación. Todos nuestros autoataques y percepciones erróneas que tenemos deben ser llevados a la verdad. Cuando traes "**. . . todas las imágenes que tú has forjado de ti mismo ante la verdad**", (L.61.4.3) Jesús dice, "**. . . te ayuda a seguir en paz, sin agobios y seguro de tu propósito.** " (L.61.4.3) Esta es la meta de la curación. Esta es la aceptación de la Expiación.

Enseña sólo amor, porque eso es lo que eres. Al enseñar a través de la demostración, sabremos que la luz está en nosotros. Esa es la única forma en que *podemos* saberlo, pero requiere que continuamente hagamos el trabajo de llevar nuestra oscuridad a la luz. Extender el amor a los demás no lo hacemos nosotros, sino a través de nosotros. Es importante que siempre recordemos que no son estos personajes en el sueño los que saben algo acerca de traer la salvación a nadie. La luz en nosotros se extiende por sí sola. Esa luz es del Espíritu Santo, no de nosotros, y está en todos.

"Este tranquilo centro, en el que no haces nada, permanecerá contigo, brindándote descanso en medio del ajetreo de cualquier actividad a la que se te envíe. " (T.18.VII.8.3) (ACIM OE T.18.VIII.70) Si bien es cierto que no hay nadie ahí fuera y el mundo es una ilusión, mientras creamos en su realidad, tenemos una función aquí. No se trata solo de nuestro propio despertar. Hay muchas acciones ocupadas a las que seremos llamados, y es allí donde la luz de nuestro Ser puede servir y apoyar a los demás. Hacemos la curación para que podamos ser el conducto para extender esta luz a nuestros hermanos y hermanas y emprender esto como nuestra única función aquí.

Es nuestro **"..... verdadera función en la tierra. "** (L.61.3.2) **"Es la respuesta perfecta a todas las ilusiones y, por ende, a toda tentación. "** (L.61.4.2) ¿Cuál es la tentación? Es la tentación de olvidar nuestra función de perdón aferrándonos a las quejas. Estamos tentados a quedar atrapados en la creencia de que estamos aquí para nuestra propia comodidad, las bondades de este mundo, para lograr, salir adelante, competir y ganar a expensas de los demás, y construir nuestra autoestima. ¿Están mal estas cosas? ¿Debemos sentirnos culpables? No. Son simplemente una pérdida de tiempo y energía sin sentido. Todavía somos libres de participar en ellos todo el tiempo que deseemos, pero reconocemos cada vez más que son distracciones que nos mantienen atados a la ilusión. Nos distraen de los dones que Dios nos da y esperan que los reclamemos. Estos son los dones de la paz, la alegría, la inocencia---todos los dones que son eternos.

Las instrucciones de práctica para la Lección nos dicen que pensemos en esta idea tan a menudo como sea posible. Haz tantos períodos de práctica como sea posible hoy. Establece una meta para esto. Determina de antemano con qué frecuencia tratarás de recordar la verdad de que: **"Yo soy la luz del mundo. Esa es mi única función. Por eso es por lo que estoy aquí. "** (L.61.5.3-5)

Piensa en lo que significa esta declaración, preferiblemente con los ojos cerrados, y deja que algunos pensamientos relacionados vengan a ti. Deja que los pensamientos vengan de tal manera que hagas tuya la idea. Háblate a ti mismo sobre lo que significa para ti. Si tu mente divaga, simplemente repite la idea. Recuerda, tú estás dando un paso gigante aquí al hacer esta Lección.

Comienza el día y termina el día con el pensamiento. Es posible que desees tomarte más tiempo para las sesiones de la mañana y la noche. Afirma la verdad sobre ti mismo y lleva la idea a tu día y a tu sueño, pidiéndole al Espíritu Santo que camine contigo y canalice Su luz en todo lo que piensas y haces. A medida que te despiertas, toma la idea en el día, y cuando te vayas a dormir por la noche, afirmala de nuevo en tu mente. Con cada circunstancia, cada evento y cada persona que nos tienta a dejar ir nuestra paz, nos recordamos a nosotros mismos que debemos estar equivocados en nuestras percepciones y que debe haber otra manera de ver esta situación.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>